Sèrie 1.ª — 21 Mayo 1891 — Número 8.

ESTUDIOS TEOSÓFICOS

SATYAT NASTI PARO DHARMAH

NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD

Para pedidos é informes dirigirse á la imprenta de
estos Estudios Teosóficos

Helena Petrovna Blavastky

Ha fallecido; y con pena profunda así lo anunciamos á nuestros lectores. Su nombre vivirá eternamente en la memoria, no solo de los teosofistas y ocultistas verdaderos, que son los únicos que pueden apreciar la importancia de su misión y el valor intrínseco de sus escritos, sinó que además le rendirán culto todos aquellos que, por diversas y aun opuestas que sean sus opiniones y creencias á las que fueron, son y seran las de ella, comprenden y admiran el espíritu de sacrificio, la fidelidad á la idea y el amor á la humanidad, vengan de donde vinieran, y más en una muger perteneciente á la más elevada aristocracia rusa que abandonó su país y sacrificó su fortuna, para convertirse en blanco de los más violentos ataques y de las conspiraciones más rastreras, pues desde el día en que fundó la Sociedad Teosófica, su vida ha sido un combáte contra todos cuantos enemigos tiene la humanidad, y en especial contra aquellos que bajo máscaras religio-

sas y científicas la arrastran al materialismo en ciencia y al antropomorfismo en religión, las dos plagas que corroen á la sociedad moderna.

Su vida ha sido un combate, decimos, y en el campo de batalla ha caido; pero no sin dejar á los que continuarán su misión y á los cuales servirá de modelo su inmenso arsenal literario para que les sirva, y lo empleen en provecho de la humanidad.

Es inconcebible materialmente el que una muger sola, desde el año 1878, en que salió á luz su obra primera «*Isis Unveiled*» de dos tomos de 600 á 700 páginas cada uno, hasta su última obra «*Gems from the East*», haya podido producir lo que ha producido; los 4 volúmenes de «*The Secret Doctrine*», de los cuales los dos primeros, los únicos publicados, suman 1500 páginas, tambien «*The Key of Theosophy*» y «*The Voice of the Silence*» y además una infinidad de artículos, muchos de ellos, más que artículos, verdaderos folletos, pues ha colaborado en todas las revistas teosóficas, y su pluma nunca se negó á escribir en revistas y periódicos de otros matices cuando se le pedia. Lo que asombra y aturde en sus escritos, es la inmensidad de citas y referencias á múltiples autores, todas ellas exactas, el conocimiento profundísimo de todas las filosofías, religiones, teogonias y mitologías, y la manera de tratar asuntos tan difíciles, sobre todo en una mujer que empezó á escribir el año 1877, para cesar unicamente cuando Karma así lo ha dispuesto.

La Señora H. P. Blavatsky (Helena Petrovna Blavatsky) era hija del Coronel Pedro Hahn, nieta del General Alejo Hahn, von Rottenstern Hahn (noble familia de Mecklemburgo-Alemania, establecida en Rusia) y de Helena Fadeef, su madre, y nieta del Consejero Privado Andrés Fadeef y de la Princesa Helena Dolgorouky.

Era viuda del Consejero de Estado Nicéforo Blavatsky, antiguo vice-gobernador de la Provincia de Erivan (Cáucaso).

Nació en Ekaterinoslow, en el mediodía de Rusia, en el año 1831.

Desde la edad de cuatro años reveló una inteligencia extraordinaria unida á un temperamento excitable, á una voluntad de hierro.

Su afición al estudio, ciertas particularidades de su carácter bien poco comunes en los niños de su edad, no dejaban de preocupar á todos cuantos la rodeaban. En todas las cosas se distinguía de las demas personas. Amante de su libertad de acción, nadie era capaz de oponerse á sus caprichos ni de contener sus naturales impulsos. Pasaba muchas horas y hasta días lejos de todos, pensando en alta voz en cuentos maravillosos, en fantásticos

viajes [illegible] las brillantes estrellas que contemplaba en el cielo. Bastaba prohibirla que hiciese una cosa para que la llevase á cabo. Llena de ternura y afecto hácia los que queria, un corazón de oro, unido á un carácter indomable, tal era la niña Hahn en su primera infancia.

Su matrimonio tuvo lugar en 1848; tenía cerca de 17 años entonces, y su marido el general Blavatsky era un hombre de avanzada edad. No pensaba ella en casarse, pero bastó para decidirse á ello que la dijera un día su aya que con el génio suyo no era posible que encontrase un hombre que se casase con ella, para que aceptase al hombre que antes había rechazado. Apenas casada, arrepentida de lo que había hecho, abandonó para siempre á su marido, sin siquiera darle la oportunidad de considerarla como su mujer.

Mme. Blavatsky dejó su país á la edad de diez y siete años, pasando diez años enteros en viajes por el Asia Central, la India, Sur-América, África y la Europa Oriental.

Durante un viaje en Egipto conoció en el Cairo á un Cópto, hombre de gran reputación como mágico, muy conocido y de gran influencia, y él fué el primer maestro que Elena tuvo en las ciencias ocultas.

Recorrió toda la América, estudiando en ella las teogonías, mitos y leyendas de aquellos paises. Resolvió, mientras se hallaba en Méjico, ir á la India y adquirir más allá de sus fronteras del Norte mayores conocimientos, que sabía que encontraría en aquellos grandes Maestros de la más elevada ciencia mística. Intentó por primera vez penetrar en el Tibet, en 1852, por el Nepaul, pero no pudo lograr su propósito por varias razones, que atribuyó principalmente á la oposición que encontró por parte del residente Inglés en el Nepaul.

Partió entonces para el sur de la India, siguiendo después hasta Java y Singapoor, regresando luego á Inglaterra.

En 1853 volvió á América, en donde permaneció esta vez unos dos años, emprendiendo nuevamente el camino de la India y llegando á Calcuta el año 1855.

Durante sus viages en la India (1856) encontró en Lahore á un caballero alemán, amigo de su padre que iba acompañado de dos amigos suyos que «imprudentemente habían formado el propósito de penetrar en el Tibet bajo diferentes disfraces», como dice Mme. Blavatsky en "*Isis Unveiled*" (Isis sin velo.)

Los cuatro compatriotas viajaron juntos durante algún tiempo en com-

pañía de un tártaro, llegando á Leli en Ladakh, después de haber atravesado el Kashmir.

El tártaro prestó á Mme. Blavatsky grandes servicios, ya que la ayudó á penetrar en el Tibet sola, pues no lo consiguieron sus compañeros.

En el último capítulo de "Isis sin velo" trata de su viage, si bien de una manera vaga.

Permaneció cerca de tres años en aquel país, regresando á Europa en 1858.

En el mismo año volvió á Rusia, pasando una temporada bastante larga con su familia.

Todos los que conocieron á Mme. Blavatsky en aquella época, 1858, consideran que se hallaba entonces en un estado de transición, pues estaba ya investida de ciertos poderes ocultos, poderes conferidos por los Maestros, y que nada tenían de común con el mediumismo, según declaró ella misma repetidas veces.

Quizás el período transcurrido entre los años 1867 y 1870 fué el más interesante de la accidentada vida de Mme. Blavatsky, pero faltan datos exactos respecto á su vida durante estos tres años. Sólo podemos asegurar que pasó aquel tiempo en el Oriente, y que su progreso en el desarrollo de sus conocimientos ocultos fué muy grande.

En 1870, cuando volvía de Oriente por el Canal de Suez, recientemente abierto entónces, detúvose algún tiempo en el Pireo, embarcándose después para Spezzia, á bordo de un buque griego que se fué á pique á consecuencia de la explosión de la pólvora y materias inflamables que llevaba. La catástrofe fué terrible. Mme. Blavatsky fué uno de los pocos pasageros que lograron salvarse, pues todos los demás se ahogaron.

Dirigióse luego á Alejandría y el Cairo, desde donde, en 1871, escribió á sus amigos que acababa de regresar de la India.

Mientras tanto, teniendo qne detenerse en Egipto antes de poder volver á Rusia, fundó una *Sociedad Espiritista* para la investigación de los Médiums y los fenómenos según las teorías y filosofía de Allan Kardec.

Trasladóse luego á Boulak cerca del Museo.

Allí fué donde volvió á encontrarse con su antiguo conocido el Cópto, de quien más arriba hablamos, única persona que durante muchas semanas trataba.

A principios de 1873, Mme. Blavatsky, que había regresado á su país, salió de nuevo para Nueva-York después de haberse detenido algún tiempo en París.

Llegó á América el 7 de Julio 1875, donde permaneció más de 6 años, y transcurrido ese tiempo, obtuvo la nacionalidad Americana.

La Sociedad Teosófica fué fundada en Nueva-York, el año 1875, y nombrado Presidente perpétuo de la misma el Coronel Olcott, reservando Mme. Blavatsky para ella el título relativamente insignificante de Secretario correspondiente de la sociedad, cuyos objetos son conocidos de nuestros lectores; se trasladó más tarde á la India, primeramente á Bombay y luego á Adyar (Madras), donde se halla hoy.

Gravemente enferma Mme. Blavatsky, que en 1882 encontrábase en la India, volvió á Europa estableciéndose en Londres, á ruego de los muchos amigos y admiradores que tenía en aquel país, donde acaba de sorprenderla la muerte.

Tal es, á grandes rasgos, la vida de la que fué nuestro Maestro, de la que sacrificó su posición, su fortuna y su salud por la noble causa que defendemos.

Su vida es un admirable ejemplo de abnegación, ejemplo en el que todos los buenos Teosofistas debemos inspirarnos para cumplir con lealtad la misión que á todos nos incumbe.

Karma quiso que antes de abandonar la tierra sembrara Mme. Blavatsky la semilla teosófica en España.

Unidos todos bajo la misma bandera, trabajando sin desmayo en la realización de nuestro objeto, cumpliendo estrictamente nuestro deber, no podrá menos de brotar esta semilla en nuestro país, en el que grandes esperanzas fundaba la que en vida nos animaba con su espíritu, y cuya muerte lloramos. Hagamos todos para que no se vean defraudadas; ***nuestra lealtad, nuestro agradecimiento, nuestro deber así lo exige***, y á éste último no faltaremos, por grandes que sean los obtáculos que encontremos en nuestro camino. Inspirémonos en la noble vida de la que fue Elena Petrovna Blavatsky. Su apoyo no nos ha de faltar si sabemos merecerlo.

La Dirección

¡ADELANTE!

..... Prepárate, porque vas á tener que viajar solo. El Maestro no puede hacer más que indicar el camino.
(*LOS SIETE PORTALES*, por *H. P. B.*)

La pérdida que hemos esperimentado los teosofistas con la muerte de H. P. Blavatsky es inmensa, y solo nosotros podemos apreciarla, pues solo los hijos son los que sienten y comprenden la pérdida de una madre, y más deben sentirla cuando esta madre es á la vez madre y maestro, y les ha dado no solo su vida material sino además les ha señalado el sendero que conduce á la VERDAD y á la VIDA; el sendero que discurre al través de aquellos Portales, siete en número, que "*conducen al aspirante al través de las aguas á la opuesta orilla*."

Helena Blavatsky nos ha dejado precisamente cuando su presencia entre nosotros parecia más necesaria, cuando su personalidad poderosa se iba imponiendo poco á poco en la opinión pública, cuando sus obras empezaban á ser conocidas y apreciadas, cuando entre los mismos Orientalistas occidentales, que con tanto disgusto ~~han visto~~ vieron una Sociedad como la nuestra, que, les ha demostrado muchos de sus errores, *y que les demostrará muchos más*, en sus obras, se marcaba un movimiento de aproximación hácia la Teosofia, cuando la expansión de la Teosofia y la presencia de ramas ó de grupos teosóficos en todo el globo parecian indicar, por lo menos, su presencia como necesaria durante algún tiempo; no, no debia ser así, Karma lo tenia dispuesto de otro modo, y aunque á primera vista parezca estraño, es mi pobre opinión que solo es lógico, y voy á tratar de demostrarlo.

La personalidad en nosotros es ilusoria, la individualidad lo único real; los cuatro principios humanos inferiores una máscara, los tres superiores

los permanentes. Pertenecen estos últimos á las regiones exaltadas de la existencia, á las jerarquías en las cuales el sentimiento de separación no existe, á aquellos planos en donde reina supremo «*Aquel Espíritu Unido de Vida que es tu solo SER Verdadero,*» como dice «*La Luz del Sendero.*»

A toda Sociedad ó colectividad humana se la reconoce como una persona jurídica en derecho; «es una ficción de la Ley,» nos dicen los jurisconsultos, necesaria para la marcha ordenada de la misma. «Es un hecho real en la Naturaleza,» decimos nosotros los teosofistas y ocultistas; pues la humanidad no se halla constituida por individualidades aisladas y separables, es un todo harmónico é inseparable del ALMA UNIVERSAL, es un Sér con existencia propia, al que mantiene unido la Solidaridad Universal, á despecho de los egoísmos de nuestras personalidades transitorias. Por lo tanto, y con mucho mayor motivo la Sociedad Teosófica, que proclama el principio universal de Fraternidad, no puede ser considerada como una agregación de individuos, tiene que mirársela como á una entidad humana que, lo mismo que una persona cualquiera, tiene que pasar por todas las fases de la vida, con sus luchas, peligros, adquisiciones, éxitos y fracasos.

La Sociedad Teosófica nació el año 1875, en New-York. Era un niño que prometía bien poco; su nacimiento fué mal recibido en general, fué objeto de insultos y de burlas, sus dos padrinos, H. P. Blavatsky y H. S. Olcott, considerados como unos ilusos, y atacados con violencia desde un principio por los que sabían que el niño iba á causar muchos disgustos á todos aquellos que especulaban con la pobre humanidad, y también por los que complaciéndose en fenómenos tan grotescos como peligrosos, consideran como enemigo y reciben con hostilidad á todo aquel que sienten intuitivamente puede quitarles ilusiones de la cabeza. El niño creció, marchó á la India, se desarrolló más, y asumiendo forma ya de Sociedad organizada, fué extendiéndose por todo el globo. Hoy, por fin, ha cumplido ya 15 años, el niño ya no es niño, ya está en edad de comenzar á saber manejarse y aprender por sí mismo; dispone, gracias á su Maestro y Madre, de los libros necesarios para su instrucción · gracias á los desvelos de la misma y á la abnegación del Coronel Olcott, de una revista, única en su género, el *Theosophist*, de varias otras tambien muy importantes, de una magnífica Biblioteca en Adyar (Madras) con algunos millares de manuscritos antiquísimos en sanscrito, palí, tamul, telegu, zend etc, tiene además á sus órdenes una porción de sabios pundits que están ya traduciéndolas, y que darán en lo futuro

más de un disgusto al Orientalismo oficial y académico europeo, que, entre otras cosas, pretende hacernos creer que Vanini, el autor, confesado por los Orientalistas, de la primera gramática, la más perfecta del mundo, la gramática sanscrita que contiene más de 3900 reglas, no sabía escribir, y esto unos cuantos siglos antes de nuestra era, pues segun estos caballeros no se conocía la escritura entonces, lo cual no es obstáculo para que el Irán y el Asia Central se hallen llenos de inscripciones en rocas, á las cuales la sabiduría oficial europea atribuye una antigüedad que oscila entre 2000 y 12000 años anteriores á nuestra era, lo cual además habla muy alto en pró de su precisión matemática, en asuntos cronológicos.

En resúmen, la Sociedad Teosófica es una persona jurídica, que ha llegado á la edad de la razón, que posée los elementos necesarios para su desarrollo, que tiene esperiencia y vida propia, que ha sido conducida de la mano mientras no ha podido andar sola, pero que como ha llegado el momento crítico en su educación oculta, le dice su Maestro:

«Prepárate, por que vas á tener que viajar solo. El Maestro no puede hacer más que indicar el camino...»

¿Cuál es la condición ineludible, sin la cual la Sociedad Teosófica no cumplirá la misión que le ha sido encomendada? Es una tan sólo: UNION. Y la unión entre sus miembros solo puede lograrse haciendo que reine entre ellos el verdadero altruísmo, la verdadera impersonalidad, porqué;

«Antes de que puedas permanecer en pié en los umbrales del Sendero; antes de que tú puedas cruzar la puerta primera, tienes que fundir á los dos en Uno, y sacrificar lo personal al Yo impersonal...» (*Los Siete Portales*, por H. P. B).

La Sociedad Teosófica tiene ante sí horizontes inmensos si cumple con su misión, pero, por lo mismo, sus responsabilidades Kármicas son proporcionadas, porqué:

«¿Estás preparado para contestar á Dharma, la ley severa, cuya voz te preguntará á tu primero, á tu paso inicial:»

«¿Has cumplido con todos los preceptos, oh tú de esperanzas exaltadas?»

«¿Has puesto á tono tu corazón y tu mente con el corazón y la mente de la humanidad entera?...» (*Los Siete Portales* por H. P. B.)

Hay que tener en cuenta que lo más probable es que los ataques más sérios contra la Sociedad Teosófica, empezaran ahora, pues sus numerosos enemigos creeran llegado el momento oportuno para lograr lo que no han

podido hasta hoy, ó sea su destrucción; entre sus enemigos más encarnizados figuran todos los que pretenden constituir una escuela oculta dentro de los sistemas filosóficos y religiosos occidentales, y que, comprendiendo que los dogmas religiosos actuales no resisten ya por más tiempo, van embozadamente á constituir un sistema Kabalístico Hebreo-Cristiano perfectamente sectario, para presentarlo por medio de una rápida mutación de escena, el día en que el edificio dogmático actual se derrumbe. La Sociedad Teosófica vivirá si sus miembros son lo que deben y cumplen con su misión, y si cada uno de nosotros se mantiene firme en su puesto y no tiembla; No hay que temer; firmeza de propósito, voluntad indomable; puesto que :

«Solo un fuego ilumina al Sendero, la luz de la osadia que arde en el corazón. Cuanto más uno se atreve, tanto más obtiene, cuanto más uno teme, tanto más palidecerá la luz...“ (Los Siete portales POR H. P. B.)

Si los teosofistas en masa trabajan en pro del Espíritu de la Humanidad, si sus voluntades están unidas, si no piensan en su propio progreso más que en el de los demás, si tienen siempre presente lo que nos dicen "Los Siete Portales„: *Ten presente que tú combates por la libertad del hombre, que cada fracaso es victoria, que cada tentativa sincera obtiene con el tiempo su premio*“..., nada tienen que temer, pues todos los esfuerzos que hagan los enemigos de la Sociedad Teosófica serán inútiles y repercutirán sobre ellos mismos.

La Sociedad, según mi humilde opinión, hállase hoy día en una situación análoga á aquella en la que se encuentra un candidato para la educación oculta que posee ya los conocimientos preliminares indispensables para sus estudios futuros; tiene ante sí un espacio inmenso, países llenos de precipicios, peligros por todas partes; "no tiene que permitir á sus sentidos que conviertan á su mente en un juguete„ ó sea, tiene que haber logrado ya un cierto grado de estabilidad mental; lo mismo le sucede al cuerpo organizado de la Sociedad Teosófica si los egoismos, pasiones, miserias y rencillas de sus mienbros, convierten á la Mente Teosófica en una veleta inestable, si las mentes de los miembros no vibran unidas lo más isócronamente posible; el candidato Sociedad Teosófica perderá la oportunidad de convertirse en el Faro luminoso, en el guia hácia lo desconocido, de que tanto necesita la humanidad Occidental.

No creo que tal cosa suceda, pues mientras exista un pequeño núcleo de miembros fieles á la causa de la Teosofía, el organismo teosófico no morirá, y como la Ley Kármica es estricta, la retribución Kármica que la

Sociedad Teosófica se merece ya no puede faltarle en manera alguna, ni tampoco el apoyo y protección de aquellos que nos mandaron á nuestra inolvidable Elena Blavatsky, y para quienes tenemos que preparar el terreno, y acumular materiales, pues *cuando el terreno esté dispuesto y los materiales preparados, no faltarán los Arquitectos.*

NÈMO

INICIACIÓN

> Durante un momento todos han sido UNO. Vuelven á ser ya Ellos mismos. Han recibido todos la impresión del UNO. En unos es más fuerte, en otros más débil; en unos es clara, en otros confusa. El SELLO es UNO é INMUTABLE. La materia en que se imprime es lo contrario.

Se da hoy el nombre de Iniciación á ceremonias pueriles, y se llama Iniciados á gentes que no sirven ni remotamente para entrar en el período de prueba que precede á la aceptación como simple discípulo.

La Ciencia Sagrada se oculta á si misma; sus signos inmortales é imperecederos están á la vista de todos, y no los comprenden, pues «tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen:» como dijo Alguien en Palestina hace muchos siglos.

Si alguno asciende por algún tiempo el sendero escarpado, sin tener para ello títulos, un fuego encontrará que á todas las impurezas consume, pues solo respeta á aquello que es de su propia naturaleza, y el temerario que una tal cosa intente volverá á la tierra para ser «el esclavo de Mara.»

Aquel Sér Maravilloso de que habla la Doctrina Secreta, y que apareció cuando la 3.ª Raza y del cual procedieron los «Hijos de Voluntad y Yoga», constituye un misterio según la misma, y es inútil entrar en congeturas, pues estas son siempre eminentemente personales, y como el que estas líneas escribe nada sabe, inútil sería por lo tanto el que comenzase á divagar acerca de ello.

Todos, en general, los que hablamos y escribimos acerca del Ocultismo, Iniciación &, somos precisamente los que ni somos ocultistas ni iniciados, pues el que viaja á lo largo de cualquiera de los 7 rayos del Logos con ple-

no conocimiento de lo que hace, no es probable le conozcan como á tal mas que los que se hallan en su propio plano, y los que en los planos superiores residen ya: en cuanto á las que están todavía abajo, importa poco le conozcan, pues sin darse cuenta *lo sienten*; la influencia benéfica cada vez creciente que difunde el que sacrificándose y renunciando progresa en la es-escala de la Existencia Infinita, no para si mismo, ni para familia determinada ó persona especial, sino para la Humanidad Colectiva, es un vehículo más para la LUZ del LÓGOS, es, permítaseme la espresión, un desinfectante poderoso de la impura atmósfera astral de nuestro planeta, en la cual se revuelven, giran y confunden augustias y horrores sin cuento, hijos del pensamiento impuro, de las acciones brutales y del *Egoísmo* de los hombres.

El iniciado genuino puede vivir durante una ó muchas encarnaciones en un centro conocido, y ser tratado por muchas personas ,que no sospecharán nunca lo que es, pues el iniciado nada tiene que ver con la cáscara ó envoltura grosera corpórea.

Los grados superiores son inconcebibles para nosotros, y solo puedo decir con el cantor de «Las Siete Puertas:»

«Sabe tú, Conquistador de Pecados, que en cuanto un Sowanee ha cruzado el séptimo Sendero, la Naturaleza toda, temerosa vibra de gozo y se siente subyugada. La estrella argentina con su centelleo comunica la noticia á las flores nocturnas: el riachuelo con su rumor á los guijarros anuncia la nueva; los rugidos de las negras olas del Océano la dicen á las rocas que la resaca cubre, brisas cargadas de perfumes la cantan á los valles, y misteriosamcute murmuran los pinos orgullosos; «Un Maestro ha aparecido, un MAESTRO DEL DIA»

NEMO

FRAGMENTO DE "ISIS UNVEILED"

La razón por la que en todas épocas se ha sabido tan poco en lo referente á los misterios de la Iniciación, es doble. En primer lugar, ya se ha dicho por más de un autor que una de las causas es debida al terrible castigo que

sigue á la menor indiscreción; y en segundo lugar, á las dificultades sobrehumanas y aun peligros á que el atrevido candidato de la antigüedad tenía que hacer frente, dispuesto á vencer ó morir en la empresa, sino perdía su razón, lo cual es mucho peor. No existe en realidad peligro alguno para aquel cuya mente se ha espiritualizado por completo, y que, por lo tanto, se halla preparado para cualquier visión terrible. Aquel que reconoce plenamente el poder de su inmortal espíritu, y que jamás ha dudado, ni por un momento, de su protección omnipotente, nada tiene que temer. ¡Pero, ¡ay! del candidato en quien el más ligero temor físico, hijo enfermizo de la materia, le hace olvidar y perder la fé en su propia invulnerabilidad! Aquel que no confía por completo en su aptitud moral para aceptar la carga de estos secretos tremendos, está condenado.

H. P. Blavatsky

(Traducido del Inglés)

CATECISMO TEOSÓFICO

PARA NIÑOS

POR

J. CAMPBELL VER PLANCK

LECCIÓN III.

1 P.—En la última Lección hablamos del Eterno Principio de Vida. ¿Puedes decirme por qué otro nombre es conocido también?

C.—Por el de la Unica Vida.

2 P.—¿Que significa esto?

C.—Qué la Vida una y universal circula al través de los mundos todos y de los séres todos.

3 P.—¿Como podemos nosotros considerar á aquella Vida?

C.—Cómo una corriente que emana eternamente del Infinito.

4 P.—¿Qué podemos decir en cuanto á sus gotas ó Atomos esenciales?
C.—Podemos decir que cada uno de ellos es un alma viviente.

5 P.—¿Está un alma separada de otra, ó separada del todo?
C.—No; son ellas tan distintas, como distintas unas de las otras pueden ser las aguas ó gotas del Océano, las que, sin embargo, permanecen siempre unidas á la entera masa de agua.

6 P.—¿Esta corriente de Vida, es algo más que viva?
C.—Si, es también inteligente.

7 P.—¿Existen grados diferentes en la misma?
C.—La Vida es la misma. La inteligencia difiere según los cuerpos en los cuales se encuentra el Principio de Vida.

8 P.—¿Qué otro nombre puede darse además al Principio de Vida?
C.—El Soplo Viviente del Uno Eterno y Desconocido.

9 P.—¿Puedes decirme algo en cuanto á su acción en lo que á los cuerpos se refiere?
C.—Cuando pasa á un cuerpo, éste permanece en el estado que llamamos *vivo*. Cuando sale de un cuerpo, empieza la destrucción en el mismo, pero como las fuerzas de la Vida están todavia presentes, obran separando cada una de sus partes.

10 P.—¿Puedes ponerme un ejemplo?
C.—Un pez que vive en el océano es una parte del mismo. El pez participa de la vida del océano, y desempeña en ella un papel especial propio de sí mismo. Después el pez muere. Las fuerzas del agua, comienzan á destruirlo tan pronto como su porción especial de fuerza de Vida, vuelve otra vez al océano. Todas las partículas del pez son esparcidas por el océano; algunas sirven de alimento á otros peces, algunas vuelven lentamente al agua, algunas pasan á nuevas formas, pero, sin embargo y á pesar de todo, la Vida del océano es una y la misma.

11 P.—¿Qué es lo que esto nos enseña?
C.—La Fraternidad Universal.

12 P.—¿Porqué?
C.—Porque todos los mundos, hombres y criaturas respiran el mismo

soplo de Vida. Pasa al través de todos ellos, pasa de delante atrás. Lo que es ahora mío, puede mañana ser de V. y puede después pasar á otras criaturas y cosas. Es siempre uno. Nosotros vivimos en él; nosotros flotamos en el océano de la Vida, lo mismo que los peces en el mar. Así es que lo que uno hace afecta á todos, y las acciones fraternales son para el bien de todos.

13 P.—¿Sabemos nosotros algo más acerca de este principio de Vida?

C.—Un corto número de hombres sabios pueden conocerlo, pero la mayor parte de los hombres conocen únicamente algunas de sus leyes.

14 P.—¿Puedes decirme cuál es esta gran Ley?

C.—La Ley de Karma.

15 P.—¿Qué significa Karma?

C.—Acción.

16 P.—Entónces ¿es únicamente una Ley de Acción?

C.—No. Cada acción tiene su reacción; así es que Karma es la Ley de Acción y de Reacción.

17 P.—Esplica esto.

C.—Si yo arrojo una pelota contra una pared, rebota volviendo atrás. Cualquier cosa que nosotros hagamos ó digamos, se lanza al espacio hasta que llega á los límites de nuestro sistema solar. Entonces tiene que volver, como vuelve la pelota, y vuelve.

18 P.—¿Y á quién vuelve?

C.—A la persona de donde salió, como vuelve la pelota á la mano que la lanzó.

19 P.—¿Porqué?

C.—Porque es más fácil la vuelta, siguiendo el mismo camino que recorrió á la ida.

20 P.—Pero ¿cómo pueden volver un pensamiento, una palabra ó una acción?

C.—Porque son á manera de olas que se hayan levantado en el océano. Las olas baten la orilla, y vuelven atrás. Nosotros vivimos sumergidos en un inmenso océano de Vida, y cualquier cosa que no-

sotros hagamos causa ondulaciones en el mismo. Estas ondulaciones van de un lado á otro, y después vuelven.

21 P.—En este caso, si cometo yo una mala acción, ó tengo un mal pensamiento, ¿qué sucederá?
C.—Volverá al cabo de un cierto tiempo á V., y será su castigo.

22 P.—¿Vuelven también las acciones buenas?
C.—Sí, y su vuelta constituye nuestro premio.

23 P.—¿Qué se entiende por una buena acción?
C.—Todo aquello que es fraternal y bueno, y sirve de auxilio á todas las criaturas y personas.

24 P.—Entonces ¿nos conviene realmente más el hacer bien á los otros, que buscar nuestro propio placer?
C.—Sí, porque una acción egoista vuelve atrás y nos hiere, al paso que solo nos ha complacido durante muy corto tiempo. Pero una acción generosa causa una gran felicidad á todos.

25 P.—¿Cuál es la causa de que así suceda?
C.—La naturaleza del Principio de Vida.

26 P.—¿Y qué más?
C.—La Ley de Karma.

27 P.—Da otro nombre á esta Ley.
C.—La Ley de Periodicidad.

28 P.—¿Que significa Periodicidad?
C.—Períodos regulares en los cambios. O sea; flujo y reflujo, influjo y eflujo, ida y vuelta, en períodos regulares y fijos.

29 P.—¿Esta Ley es universal?
C.—Sí: lo es.

30 P.—Cita algunos ejemplos de la misma.
C.—Luz y Tinieblas; Invierno y Verano; Placer y Dolor; Bien y Mal; Vida y Muerte. La marea sube y baja. Los hombres inspiran y expiran. Primero son jóvenes, depués viejos. En todas partes vemos, cambios regulares que demuestran la existencia de esta Ley.

31 P.—¿Qué es lo que origina esta Ley, y la hace Universal?
C.—El Soplo del Eterno Invisible.

32 P.—¿Qué pretendes decir con Soplo?
C.—Que todo cuanto conocemos acerca del Eterno es Su Gran Soplo.

33 P.—¿Cómo se le llama además?
C.—Espíritu ó Movimiento.

34 P.—¿En qué es inspirado?
C.—En la Substancia ó Materia.

35 P.—¿Qué otro nombre se le da á esta?
C.—La Madre del Mundo ó la Superálma.

36 P.—¿Estan separados el Espíritu y la Substancia?
C.—No: permanecen eternamente unidos.

(Se continuará)

MOVIMIENTO TEOSÓFICO GENERAL

Hemos recibido elegantemente impresa en un folleto de 42 páginas la interesante Conferencia que, con el título de "La nueva Teosofía„ dió D. Eduardo Gómez de Baquero en el Ateneo científico, literario y artístico de Madrid, el día 20 de Enero de este año. En un lenguaje correcto y elegante y exento de todo género de ampulosidades, el autor ha sabido condensar en tan breves páginas la síntesis de las doctrinas teosóficas, sobre las cuales se han escrito numerosos é importantes volúmenes.

De la citada Conferencia nos ocupamos en la sección del Movimiento Teosófico general correspondiente al n.° 6 de los **ESTUDIOS TEOSÓFICOS**.

Recomendamos encarecidamente su lectura á todos nuestros lectores y especialmente á aquellos que, sintiendo algún interés por tan trascendentales cuestiones, no pueden dedicar á ellas todo el tiempo que desean.

Tip de J Miguel, Mayor, 116—Gracia